

LAS FRASES

Fernando Grande-Marlaska
Ministro de Interior

«Es una buena noticia, pero podrían haberlo hecho antes. Muchas víctimas se hubieran ahorrado sufrimiento»

Pablo Casado
Líder del PP

«Los homenajes a etarras no pueden ser ni en público ni en privado. Es deplorable blanquear a Otegi y a su banda»

Isabel Rodríguez
Portavoz del Gobierno

«Estos reconocimientos reabren el dolor de las víctimas. El Gobierno siempre ha rechazado los 'ongi etorris'»

Andoni Ortuzar
Presidente del EBB

«Ya era hora. Cuesta pensar por qué hasta ahora no ha sido así, por qué hemos acumulado esta tensión»

Bingen Zupiria
Portavoz del Gobierno vasco

«Es un paso pero habría que dar más, como condenar el terrorismo y decir que la violencia de ETA fue injustificada»

Las víctimas avalan el paso de los presos de ETA pero exigen «hechos» y colaborar con la Justicia

Covite y la AVT aseguran que es una «buena noticia» pero remarcan que «llega tarde y ha causado muchísimo dolor»

JESÚS J. HERNÁNDEZ



La noticia de que los presos de ETA no quieren más 'ongi etorris' públicos porque causan «dolor» a las víctimas provocó ayer reacciones en todos los ámbitos sociales. Las voces más autorizadas eran las de quienes venían sufriendo esos homenajes, los familiares de los asesinados. Todas las asociaciones coincidieron en tres ideas. Avalan el paso dado por los presos y lo ven como una noticia positiva, sí, pero quieren verlo materializado en «hechos» y que esta nueva actitud se amplíe con nuevos avances, como el fin de otros homenajes y la colaboración con la Justicia.

Covite ha sido una de las entidades más combativas en esta materia. El Colectivo de Víctimas del Terrorismo en el País Vasco valoró que el EPPK anuncie su renuncia a los 'ongi etorris' pero remarcó que «de la izquierda abertzale



Un pasacalles atraviesa Santutxu con el expreso de ETA Agustín Almaraz en el centro, en agosto de 2021. E. C.

no queremos palabras, sino hechos». Su presidenta, Consuelo Ordóñez, lo resumió con un «¡Buena noticia! Ahora solo falta que la cumplan». La hermana de Gregorio Ordóñez recordó que «llevamos denunciando y documentan-

do sin descanso esta realidad tan dolorosa desde 2016. Hasta 2019 lo hicimos prácticamente en soledad. Permitidme que nos atribuyamos en gran medida este triunfo», añadió con efusividad.

Ha sido una batalla comparti-

da con la AVT, que estaba inmersa ayer en la celebración de su 40 aniversario. Su presidenta, Maitte Araluce, manifestó que «veremos si cumplen con lo que han dicho en el comunicado». «Es una noticia que llega tarde y que ha

causado muchísimo dolor a las víctimas. Y lo que pedimos a este colectivo de presos de ETA es que colaboren con la Justicia». Reina la prudencia entre las víctimas, que no olvidan que «hay 377 crímenes sin resolver». Los 'ongi eto-

Los gobiernos central y vasco piden que se reconozca «la injusticia del daño causado»

Los dos ejecutivos valoran de forma positiva el «gesto» del EPPK, pero advierten de que llega «tarde»

DAVID GUADILLA

Un «gesto más» y una «buena noticia» que va en la dirección correcta, pero que llega «tarde» y

que debería ir acompañada en el corto plazo por otra serie de anuncios. El principal, que los presos de ETA y el conjunto de la izquierda abertzale reconozcan «todo el daño causado» y el «carácter injusto» de la violencia cometida por la banda terrorista. Los gobiernos central y vasco respondieron con reflexiones parecidas al anuncio del EPPK de que a partir de ahora prefiere que los 'ongi

etorris' se hagan de forma «discreta» y «privada».

La decisión del colectivo de presos llega después de que tanto las principales asociaciones de víctimas como el resto de partidos lleven años exigiendo tanto al conjunto de EH Bildu como a Sortu que rechazasen los recibimientos a los presos de ETA. El anuncio del EPPK, cuyos principales portavoces son en estos momen-

tos Ainhoa Mujika Goñi y Juan Antonio Olarra Guridi, ambos en la cárcel de Logroño, cumple en parte esas expectativas. Pero tanto desde el Gobierno de Iñigo Urkullu como desde el de Pedro Sánchez se incide también en el camino que falta por recorrer.

A la hora de ver la botella medio llena, Bingen Zupiria valoró de forma positiva que el EPPK haya reconocido que los 'ongi etorris' han supuesto «un acto de falta de empatía hacia el dolor causado por ellos mismos».

«Lo menos digno»

«Consideramos que el que los propios causantes físicos de la vio-

lencia sean quienes den ese paso tiene el valor de la normalización que queremos reconocer», afirmó el portavoz del Ejecutivo vasco. Pero también añadió: «Es un paso más en el camino para la construcción de la convivencia normalizada en la sociedad, que aún necesita de más gestos y del reconocimiento de todo el daño

«Podrían haberlo hecho mucho antes y muchas víctimas se hubieran ahorrado el sufrimiento», afirma Marlaska

Eneko Andueza
Secretario general del PSE

«Los 'ongi etorris' suponen una doble humillación para las víctimas y son inaceptables en una sociedad decente»

Denis Itxaso
Del. del Gobierno en Euskadi

«Es un paso en la buena dirección, que esperamos se plasme en hechos cuanto antes. Es cuestión de respeto y empatía»

Carlos Iturgaiz
Presidente del PP vasco

«El pacto Sánchez-Otegi, presos por presupuestos, avanza. Ni Sánchez tiene escrúpulos ni Bildu respeto a las víctimas»

Pilar Garrido
Coordinadora Podemos Euskadi

«Hay que sanar la herida social y el comunicado de los presos es importante porque responde a un clamor popular»

Arnaldo Otegi
Coordinador general de EH Bildu

«La decisión de EPPK es una aportación de indudable significado y valor para lograr una convivencia democrática»

LAS CLAVES

SOBRE EL COMUNICADO DE EPPK

Sara Buesa ve «una aproximación al dolor, a la que ojalá siga la reflexión sobre el daño irreparable»

LOS CALIFICAN DE «INDECENCIA»

Para Gogoan, «esta es una victoria ciudadana, que de forma mayoritaria pedía que acabaran estos actos»

rris' a presos de ETA eran, de cualquier modo, una práctica en declive. Este año sólo se recuerdan tres: el de Agustín Almaraz, celebrado en agosto durante las fiestas de Santutxu, y uno doble a Lorentxa Beyre, en la localidad francesa de Cambo-Les-Bains.

Deberes pendientes

Nada de bengalas, pasillos triunfales y banderas. El comunicado del EPPK –que califica a las víctimas como «personas damnificadas a consecuencia de las acciones de nuestra militancia del pasado»– concreta que «en lo sucesivo, sólo queremos recibimientos en un espacio privado y discreto, entre allegados». La diferencia es notable y ayer la pusieron de manifiesto desde la Fundación Buesa, Gogoan-Memoria Digna y Elkarbizi. «Hacer esos recibimientos en el espacio público, con música y pasacalles tenía muy poco que ver con el afecto familiar y mucho con la reivindicación de un pasado terrorista».

Sara Buesa, hija de Fernando Buesa, vicelehendakari socialista asesinado por ETA hace dos décadas, calificó como «significativo» el paso dado por los reclusos. Y añadió: «Es una aproximación al dolor de las víctimas, a la que ojalá prosiga la reflexión sobre el daño injusto e irreparable causado por sus actos. Eso sí ayudaría a aliviar nuestro sufrimiento». Queda camino, pero este era «un paso imprescindible», según la

Fundación Buesa. Desde esta entidad recordaron que «esos homenajes son indignos, humillantes y muy dolorosos para las víctimas y para el conjunto de la sociedad» y reclamaron también «autocrítica a quienes jalearon esas acciones».

Para Gogoan y Elkarbizi esta «es una victoria ciudadana, que de forma mayoritaria pedía que se terminara con este tipo de actos, al menos en el espacio público». A su juicio, «concentraban la indecencia e indignidad de considerar a quien había matado como un ejemplo social».

En Covite se felicitaron, pero sin aspavientos. «Que nadie espere que les tengamos que dar las gracias por dejar de homenajear públicamente a asesinos. Alegrarnos es una cosa y otra muy diferente tener que reconocérselo como un gran gesto por la paz». Entre los pasos pendientes citaron «dejar de considerar a los miembros de ETA como presos políticos, eliminar murales, pintadas y pancartas glorificadoras y reconocer definitivamente la injusticia y la ilegitimidad del daño causado sin matices».

causado y del carácter injusto de la violencia de ETA».

Una reflexión en línea con la manifestada desde el Gobierno central. La portavoz de La Moncloa, Isabel Rodríguez, optó por la prudencia y adoptó un perfil bajo. Se limitó a señalar que el Ejecutivo «siempre» ha rechazado los 'ongi etorri' y mostrado su apoyo a las víctimas. Más claro fue Fernando Grande-Marlaska. El ministro del Interior calificó como «buena noticia» el paso dado por el EPPK, pero no ocultó que se tenía que haber dado mucho antes. «Como siempre en su caso llega tarde, porque podrían haberlo hecho mucho an-

tes y muchas víctimas se hubieran ahorrado un sufrimiento multiplicado muchas veces en base a esos recibimientos», añadió Marlaska, quien definió los 'ongi etorris' como «lo menos digno de una sociedad que pueda calificarse como democrática».

El delegado del Gobierno en el País Vasco, Denis Itxaso, pidió por su parte a la izquierda abertzale que pase de las palabras a los hechos y ponga fin a los recibimientos a los presos de ETA. Además, recaló que el anuncio del EPPK es «un éxito» de los colectivos de víctimas, a quienes se les debe «memoria, justicia, reparación y un homenaje permanente».

Bildu pisa el acelerador

Si el fin siempre ha justificado los medios para la izquierda abertzale, cabe preguntarse si el próximo paso será abjurar de ETA en busca de réditos electorales

ANÁLISIS
OLATZ BARRIUSO

Que nadie se llame a engaño. El 11 de noviembre, solo quince días antes del comunicado del EPPK, EH Bildu volvía a evitar adherirse al rechazo del Parlamento vasco a los 'ongi etorris'. Había expectativas sobre un posible cambio de postura tras la 'performance' de Aiete pero Arkaitz Rodríguez, que se vistió de traje para escenificar el perdón a las víctimas en el palacete donostiarra y que ayer salió a celebrar la noticia del final de los recibimientos públicos, las defraudó. No solo no rechazó los homenajes sino que los calificó de «actos de reintegración» de personas que «han hecho una apuesta por la paz».

Por lo tanto, cabe suponer que la reflexión del colectivo de presos de ETA no responde a una convicción ética adquirida en dos semanas sino a razones bastante más prosaicas. Bildu tiene prisa, coinciden los partidos vascos, que creen que la izquierda abertzale se ha visto forzada a improvisar por la presión del PSOE ante los sucesivos 'bluffs' que empañaban la 'operación blanqueo'. El primero fue, sin duda, el homenaje público, aplaudido por Sortu, al etarra Agustín Almaraz en agosto. Aquella exhibición, cuando ya casi habían desaparecido los 'ongi etorris', encendió las alarmas. Se interpretó como un aviso de los sectores más duros en plena pugna interna por la eterna mochila que lastra el vuelo político de EH Bildu, los presos que quedan en las cárceles.

El resbalón de Arnaldo Otegi en Eibar, desvelado por EL CORREO, al admitir que su apoyo a Sánchez buscaba precisamente sacarles cuanto antes a la calle empeoró las cosas. Y la salida de pata de banco en la Cámara vasca mientras el nuevo líder del PSE, Eneko Andueza, insistía en posibles pactos con Bildu, acabó



Arnaldo Otegi y Arkaitz Rodríguez, en los jardines de Aiete. EFE

por complicarlas. Sánchez, acogotado por la ofensiva de la oposición –que ayer partió como nunca el Congreso en dos bloques– necesitaba oxígeno.

Y Bildu se lo ha proporcionado porque ellos lo necesitan también. Por varias razones. La necesidad de resolver definitivamente el asunto de los presos es una. La batalla soterrada por tocar poder en las instituciones vascas, también. El PNV vela armas y se prepara para el asedio de Bildu al trono de Ajuria Enea, aunque crea, como advirtió Andoni Ortuzar, que los cálculos se están haciendo en una barra de hielo que se hará pronto charco. En concreto, porque, piensan, sus socios socialistas no podrán crecer lo suficiente en Euskadi

El PSOE estaba incómodo con la resistencia de EH Bildu a rechazar los homenajes etarras

si Sánchez está a la baja en toda España y Podemos se desinflará hasta la irrelevancia, en la misma medida que pueda crecer EH Bildu.

Aun así, se toman el desafío en serio. Si el fin siempre ha justificado los medios para la izquierda abertzale, también cuanto ETA mataba a sus semejantes en nombre de la libertad del pueblo vasco, cabe preguntarse por qué no habría de guiarse por el mismo principio ahora y dar el paso definitivo –abjurar de la violencia pasada de ETA– para obtener réditos electorales. Quien sabe si, imitando al movimiento que hicieron en 2011 con los estatutos de Sortu –y que les proporcionó un tsunami de votos sobre todo en Gipuzkoa– la izquierda abertzale se guarda ese as en la manga para antes de las elecciones del 23. Por si las moscas. A fin de cuentas, si lo dejan para el 28, Otegi tendrá ya 70 años. Ocho menos que su admirado Mandela cuando llegó a la presidencia. Pero, claro, las comparaciones son odiosas.

